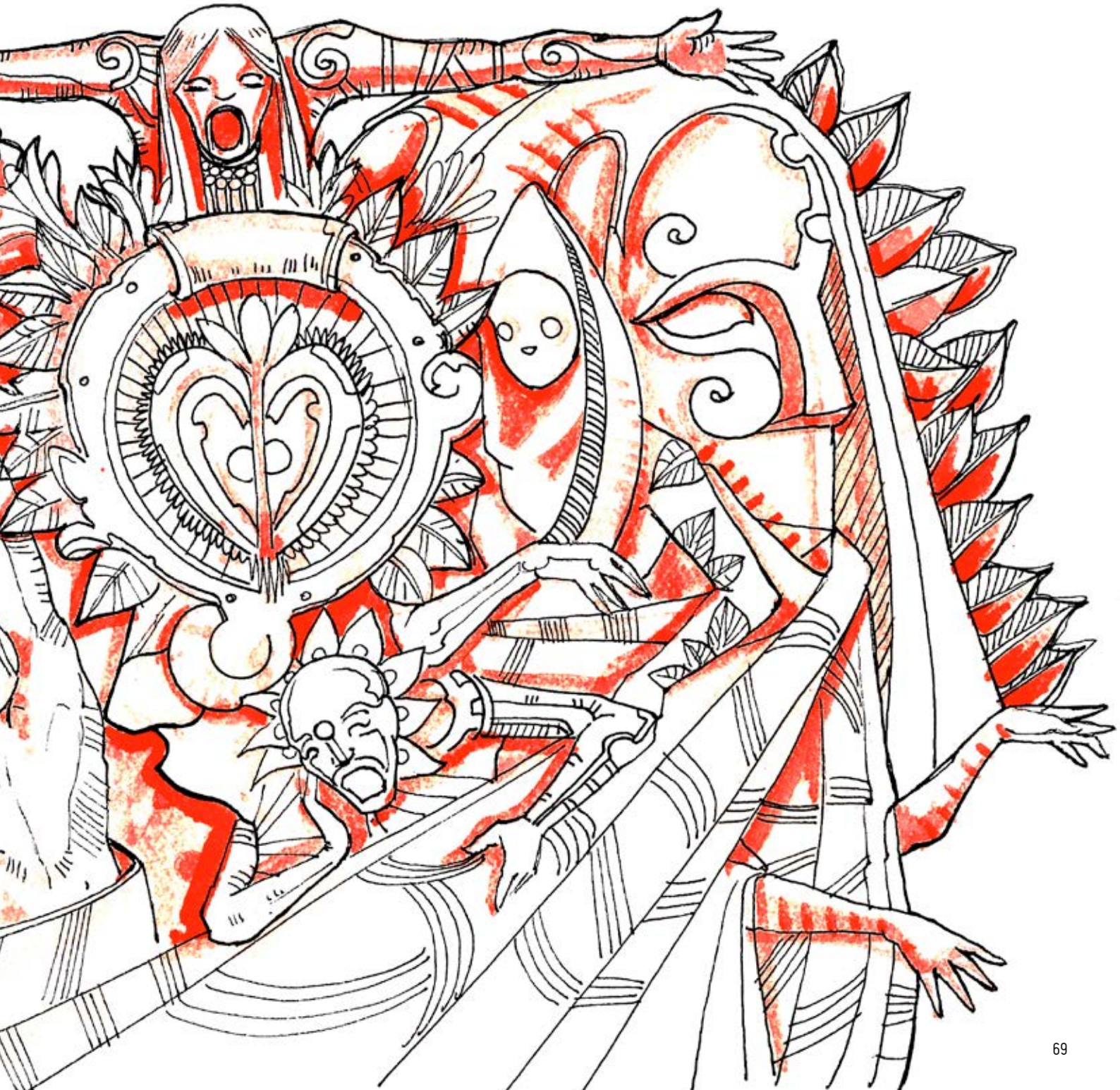


LA FUNDACIÓN TRASCENDER

John Harold Díaz Rengifo





La fundación Trascender está ubicada en Santiago de Cali – Colombia, se creó en el año 2000 como una entidad abierta con la finalidad de formar líderes con principios y valores, beneficiando a niños y jóvenes provenientes de sectores de alto riesgo social del Departamento del Valle del Cauca. En un lapso de ocho años, con el apoyo de un grupo de investigadores, la fundación creó un modelo pedagógico propio que a través del arte, permite a los niños adquirir competencias sociales desde ocho espacios de expresión llamados obras.

Para garantizar sus procesos a largo plazo se han realizado alianzas estratégicas con empresas de la región y con las instituciones educativas, donde el programa pedagógico y social obra Trascender forma parte de la jornada escolar. Este proceso va acompañado de un trabajo con su círculo afectivo, docentes y familias, fortaleciendo los vínculos afectivos y la comunicación asertiva. La fundación Trascender ha trabajado con más de 390 docentes, 4.800 niños, jóvenes y sus familias que han participado en nuestros diferentes programas.

El programa obra Trascender, enfocado en la formación de valores y competencias ciudadanas a través del arte está conformado por dos componentes:

Componente pedagógico: desarrollado en cuatro espacios de expresión artística: música, teatro, artes plásticas, literatura, un espacio para la manifestación cultural: histórico/cultural-social, un espacio para las nuevas tecnologías: informática, un espacio para la estrategia: ajedrez

Componente social: donde se desarrolla el trabajo con padres de familia y docentes. Los niños participan en la obra social que fortalece el núcleo familiar desde sus criterios.

El propósito de este programa es fomentar a través del arte el fortalecimiento de los valores y las competencias ciudadanas para contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de la población beneficiada. Y, fortalecer la convivencia a través del proceso artístico, generando espacios de reflexión y la consolidación de propuestas que beneficien a toda la comunidad. La propuesta ha buscado ser coherente con los intereses de los niños y la comunidad, le apuesta a una metodología vivencial donde el arte se involucra en los procesos educativos de los niños. A través del arte los niños se relacionan, se conmueven, se expresan de una manera sensible, conviven con los demás en ambientes de respeto, cooperación, solidaridad y tolerancia.

Los niños realizan semanalmente y durante todo el ciclo escolar actividades en los diferentes espacios de expresión (obras). Estos espacios están artísticamente ambientados, y ofrecen diferentes



La fundación Trascender ha trabajado con más de 390 docentes, 4.800 niños, jóvenes y sus familias que han participado en nuestros diferentes programas.

alternativas de expresión. Cada espacio cuenta con un artista que guía las experiencias.

Este proceso con los niños se presenta en dos modalidades:

Los artistas se desplazan semanalmente hasta las instituciones educativas y realizan diversas actividades de índole artística donde se desarrollan procesos en torno a la convivencia y el fortalecimiento de los valores con el grupo de niños y jóvenes.

Los niños se desplazan hasta la fundación Trascender, donde los espacios de trabajo se encuentran ambientados artísticamente y un grupo de artista realiza diversas actividades con los niños, desarrollando procesos en torno a la convivencia y el fortalecimiento de los valores.

ORIGEN DE LOS PROYECTOS POR CICLO ESCOLAR

La obra Trascender, en cada ciclo escolar, brinda a los niños nuevas experiencias, tanto en un espacio colectivo como de los espacios de expresión (obras). El espacio colectivo está destinado a un encuentro diario al inicio de la jornada que, a través de un cuento, una representación o una ronda, damos la bienvenida a los niños.

Este espacio, previamente ambientado, ofrece un montaje, por el cual se moverán o compartirán los niños. Este montaje varía en cada ciclo escolar, por ejemplo, en el año 2017 se realizó un laberinto donde los niños podían moverse, buscando las salidas mientras estaban inmersos en un mundo de humo, luces, colores. En este año se inicia con la propuesta del Fantasma de la Ópera¹, donde los niños se encuentran con música, colores y personajes.

El proceso de montaje es importante en nuestras prácticas, por un lado, permite que esta se pregunte por su hacer, y esto empieza antes del montaje donde aparecen diferentes ideas frente al hacer con los niños entre el grupo multidisciplinario (artista plástico, músico, filósofo, ingeniero, etc.). Las ideas son discutidas, sentidas y valoradas –ya que el conocimiento del artista plástico no es el mismo del músico y viceversa-. Por otro lado, la experiencia

nos lleva sumergirnos en la aventura de crear una nueva experiencia, así pasamos de la idea a los materiales que se utilizarán, para luego en equipo realizar la instalación.

El proyecto en cada espacio de expresión es diferente. Hay un proceso de revisión y análisis de las vivencias anteriores con los niños, cada artista analiza la experiencia, las transformaciones y los nuevos significados que los niños han dado a las propuestas, lo que nos permite dar un vuelco a nuevas posibilidades en el hacer con los niños desde su saber. La experiencia que compartiremos en esta ocasión corresponde a lo que sucede en el espacio colectivo. El cual nos ha llevado este año a preguntarnos sobre *El grito en la infancia*.

¡Un grito en la infancia!

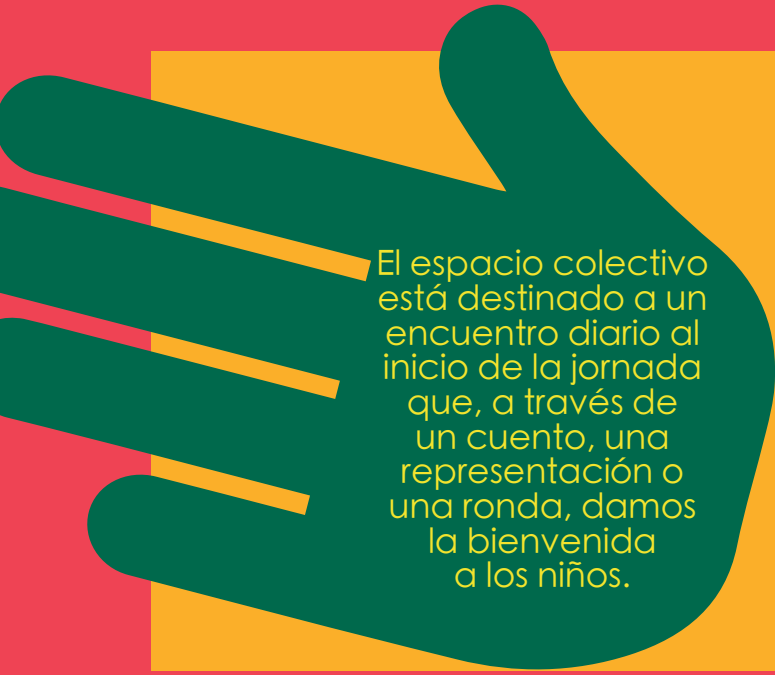
Un grito no se traduce, un grito no se comprende es omnidireccional y como tal se entiende desde su temperamento opcional, se burla desde hace tiempo.

Un grito es una gota de agua
como ella, se extiende 360 grados
le querrás redondo como un cero
él, se dispersa, y no atiende tu voluntad.

(Extracto del Poema El grito -Brahim Mahamat Litassou)

El propósito de este programa es fomentar a través del arte el fortalecimiento de los valores y las competencias ciudadanas para contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de la población beneficiada

¹ Clásico de la literatura francesa



El espacio colectivo está destinado a un encuentro diario al inicio de la jornada que, a través de un cuento, una representación o una ronda, damos la bienvenida a los niños.

Gritamos cuando somos felices, gritamos cuando tenemos ira, gritamos cuando tenemos miedo. Incluso hay gritos silenciosos que se ahogan en la tristeza. ¡Todos gritamos!

En algunas comunidades afrodescendientes e indígenas el grito es la divulgación de un mensaje lejano. También forma parte del ritual para despertar a la Pachamama (madre tierra) y agradecer su bondadosa fertilidad. El grito forma parte de nuestra naturaleza humana y que con el paso del tiempo aprendemos a usarlo para satisfacer nuestras necesidades, para expresarnos, para sobrevivir.

Así anunciamos nuestra llegada al mundo: con un grito. Después, gritamos muchas veces en la vida. Lo hacemos cuando algo nos sorprende o nos asusta. También cuando la felicidad nos desborda o cuando la desesperación no cabe en el pecho. Y, por supuesto, aprendemos a gritar para imponernos, para agredir a otros, para intimidarlos. El grito, entonces, se convierte en esa manera de expresar lo inexpresable, para dejar en claro que hay algo más allá de las simples palabras. (Sánchez, 2016, en línea).

¿Qué pasa cuando gritamos? Algunos gritan bajo el agua, otros lo hacen cantando, incluso muchas veces intentamos resolver las situaciones con un grito. Para no ir muy lejos el grito también se ve

en el aula escolar; un grito que opaca la mirada infantil. El grito puede escapar de estos momentos de la vida cotidiana. Un grito que no lo atrapamos en conceptos y tampoco hace parte de una orden. Un grito puede ser poético, sensible, acogedor. El grito nos ha llevado a plantearnos el problema: ¿qué grito se esconde en la infancia? Con esta pregunta nos lanzamos a liberar el fantasma del grito; así los espacios se llenarán de sonidos, luces y libertad... ¡para quien se atreva a gritar!

El problema y la intención ya estaban andando. Ahora sería el turno de la ambientación. Destinamos la obra teatral² como escenario para la ambientación colectiva ya que permite los juegos de luces, espejos y la posibilidad de oscurecer todo un salón para la llegada de nuestros niños y niñas, encontrándonos con diferentes provocaciones y sentires.

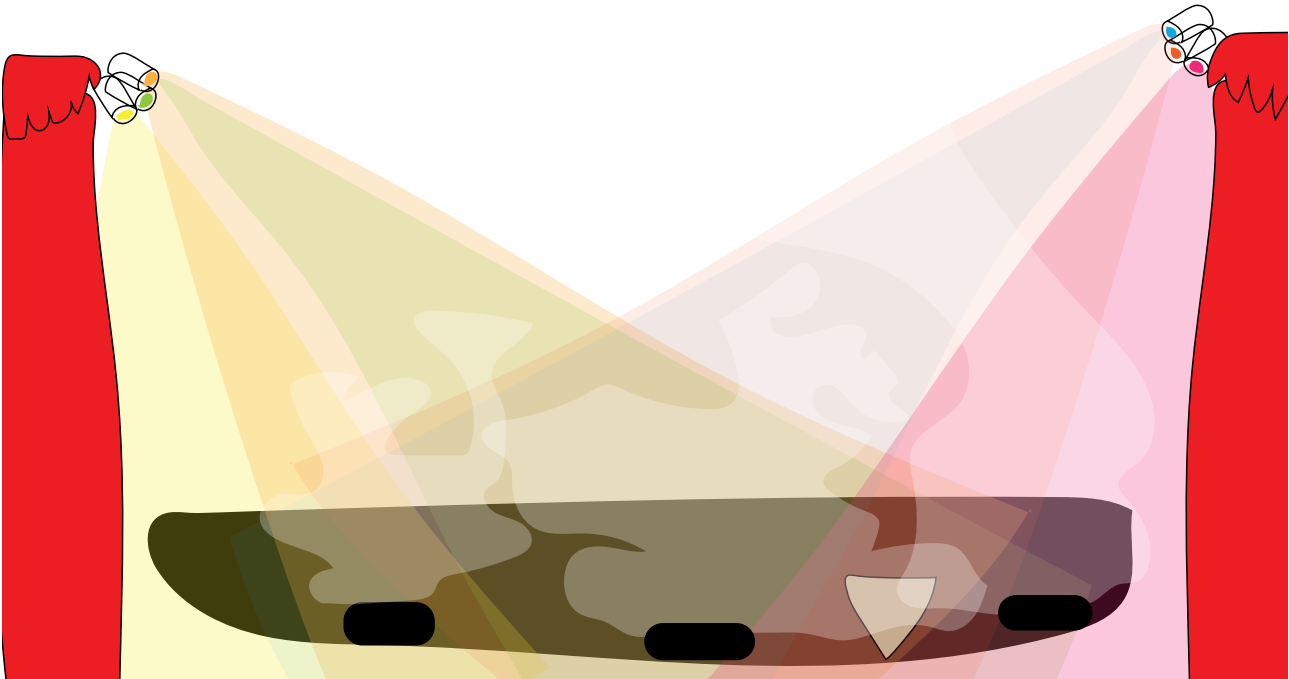
AMBIENTACIÓN

La ambientación del espacio de teatro se dividió en tres partes: escenario, vitrales y pirámide invertida en el techo. Algunas paredes se pintaron de negro, para dar fuerza al color de las luces, el humo y las burbujas. Se implementó una tarima, la cual está conformada por estibas y una plancha de triplex. Luego este espacio se dividió con un telón -con la posibilidad de moverlo con cuerdas-, para ocultar la tarima.

Se pintó una de las ventanas con pintura traslucida, como si fuera un vitral a modo de iglesia medieval. Se instaló una pirámide de forma invertida en el techo, sostenida con cuerdas. En su base tiene un reflector de luz para proyectar diferentes gamas de luces de colores, que observadas desde abajo generara múltiples sensaciones. Con los anteriores elementos pretendíamos transformar el espacio en una sala de concierto clásico con vitrales, luces y escenario.

Pero faltaba la apuesta en escena, para ello se asumió al fantasma de la ópera. Un fantasma que

² La obra teatral hace parte de los ocho espacios de expresión de la fundación Trascender: teatro, artes plásticas, histórico-cultural, obra social, ajedrez y juegos estratégicos, obra de informática o virtual, música y literatura. Espacios artísticamente ambientados, los cuales ofrecen diferentes alternativas de expresión; cada espacio con un artista que guía las experiencias.



no tendría un guion definido y que en el transcurso del tiempo y con los niños el fantasma tuviera la oportunidad de ser muchos, incluso de transformarse en el transcurso de los encuentros con los niños y las niñas³.

EL FANTASMA DE LA ÓPERA

El asombro ante las luces, ante el telón que esconde sonidos, la espera, humo, música, el personaje del fantasma. El telón tiene una pequeña abertura, la cual no pasa desapercibida, los niños miran hacia adentro, hacia lo que está escondido. La canción del fantasma de la ópera ha hecho eco, incluso los niños y las niñas la cantan con pasión... la voz sube fusionándose al grito.

Hemos puesto en escena a diferentes personajes que acompañan al fantasma de la ópera. Su mensaje para los niños es la interpretación de la vida y sus diferentes dimensiones: sentir el aire, rozar la piel, probar la neblina del lugar y atrapar los múltiples matices del color. Detrás de la apariencia tenebrosa del lugar, se esconden diferentes elementos significativos para la infancia.

El fantasma está aquí y su presencia desborda a los niños. Se permite gritar, ¡gritar fuerte!, tan fuerte, como lo haría una chicharra en la noche; todos gritan, incluso los adultos. Los niños gritan muy fuerte y solo callan para poder respirar. Es un grito que transita y se transforma, que inspira y se revela, es un grito que se convierte en poesía. Es un éxtasis que danza entre nuestros cuerpos por la presencia de un ser efímero.

Los cuerpos de los niños buscan quien los cubra, quien los abrace; mientras sonrían y gritan. Buscan compañía, sentirse tocados por otro con el cual comparten un lugar lúgubre y lleno de emociones. Emociones que contagian; conexión sensible que permite conmoverse y sentir a los otros.

En pocos niños aparece el llanto que luego cambia a risa. Otros niños salen del espacio, pero se quedan mirando por un orificio, viendo lo que pasa – la curiosidad aun ante el temor no deja de mirar-. Algunos niños intentan doblegar al fantasma, cogiendo entre sus manos el traje. El fantasma de nuestra ópera es un fantasma que incita el grito, al desahogo, no solo de los niños, es la oportunidad para gritar para todos quienes se encuentren en el espacio.

³ En principio queríamos darle vida al Fantasma de la Ópera de Gastón Leroux, pero nos dimos cuenta que no nos interesaba seguir una historia, necesitábamos que nuestro fantasma 'creciera' en cada encuentro con los niños.

¿QUÉ ESCONDE EL GRITO EN LA INFANCIA?

El telón oscuro, las luces y el vitral nos han guiado en el camino, encontrándonos con el eco de los gritos; y construyendo a la vez la pregunta que despierta y permite cuestionarnos: ¿qué esconde el grito en la infancia? Hemos observado que los niños y las niñas no solo gritan para desahogarse, tampoco tiene relación con el temor a lo desconocido exclusivamente abriendo así más preguntas: ¿será que gritan por placer, por euforia o arrastrados por un sentimiento de libertad?, ¿será que los niños gritan por alegría?

ALEGRÍA

El grito es movimiento, es acción como también lo es la alegría. Y los niños saben esto. Su mente les ayuda a recrear las historias. Por ejemplo, si un día le cuentas que has estado en una fiesta de cumpleaños, la mayoría de niños y niñas opinará sobre la comida, el pastel, la gaseosa o el perro caliente. Aun así, en la cabeza de algunos docentes los niños siguen siendo sólo números, que pertenecen a una serie llamada alumnos.

En la cabecita de los niños el muñeco de trapo, el rostro de mamá o papá, el árbol del colegio y el barco de papel, se mueven sin orden, quizás todo a la vez o con pausas. Mientras mira por la ventana y ve un colibrí, ignorando la clase de matemáticas. Un instante, donde la alegría se entromete en los salones de clases. ¡Alegría! Esa emoción ingenua que sonríe al ver un colibrí, o al recortar una flor de una hoja. La alegría transita en los pasos de los niños. La alegría jamás estará quieta, necesita el movimiento, la vitalidad, lo vivo; pues deriva del latín *alacer*, cuyo significado es “rápido” y “vivaz”. ¡El grito es vida! Cómo también lo es la alegría.

Dentro del contexto escolar y quizás en sus hogares, se les pide a los niños y a las niñas que no deben gritar, que no alcen la voz. Incluso, con frecuencia afanamos el ritmo para que expresen sus pensamientos, pero siempre en voz baja. Se teme que los niños desobedezcan si gritan más fuerte que el adulto. Pareciera que la ausencia del

¿Qué pasa cuando gritamos? Algunos gritan bajo el agua, otros lo hacen cantando, incluso muchas veces intentamos resolver las situaciones con un grito.

grito propiciara un ambiente tranquilo garantizando una atmósfera ideal para el aprendizaje, donde lo lúgubre, no son las sombras sino el silencio.

Sin alegría no hay aprendizaje duradero, se aprende lo que nos gusta, lo que disfrutamos. Ojalá en la educación olvidaran la frase: a quién no quiere una taza, se le dan dos. Si nos dieran dos veces, lo que se disfruta, aprender sería divertido. ¿Es la alegría un síntoma del aprendizaje? Por lo menos es un indicio que estamos haciendo las cosas bien.

REFERENCIAS

Sánchez, E. (2016). “¿Por qué gritamos?”. *Lamentees maravillosa*. Recuperado de <https://lamenteesmaravillosa.com/por-que-gritamos-2/>

John Harold Diaz Rengifo

Artista/docente obra de ajedrez y juegos estratégicos.